

## **Conclusiones:**

Creo que los musicales ocupan un papel muy importante dentro del teatro en México, si bien no han hecho una gran aportación en cuanto a la producción y exportación de comedia musical mexicana se refiere, sí han logrado que la gente visite con frecuencia sus salas y despierte su curiosidad por ir al teatro en general.

La crisis que existe en la cultura en general en nuestro país es muy grave, las razones son diversas, empezando por la falta de importancia que le da el gobierno a este rublo, esto hace que se desencadene todo ya que el presupuesto es mínimo y en el caso de teatro, es destinado a la compañía de teatro nacional, Bellas Artes y a algunos directores particulares, lo que hace que los nuevos directores y productores tengan que buscar el presupuesto en compañías privadas que a su vez los obligan muchas veces a montar obras que no quieren montar, pero que atraen al público que es lo que finalmente se busca, que una obra sea rentable. En el caso de los musicales no es la excepción, la razón principal por la que se monten obras de Broadway, es porque atraen al público y no olvidemos que el teatro es finalmente un negocio más, se tiene que buscar la manera de ganar económicamente hablando, y si bien una producción teatral por más sencilla que sea requiere de una muy buena cantidad de dinero para su realización, un musical requiere de millones de dólares como vimos en *La Bella y la bestia* que costó 4 millones de dólares. Si un musical fracasa se pierde mucho dinero, más que en cualquier otra producción por ello se tiene que asegurar el éxito del mismo.

Ahora bien, con esto no estoy diciendo que por esta razón se tienen que montar puros musicales exportados con tal de que la gente vaya al teatro, al contrario creo que se tiene que buscar una estrategia para hacer musicales mexicanos que tengan éxito, yo apoyé en el capítulo II, la estrategia de montar musicales de artistas conocidos para que la gente vaya y a la vez se le rinda un tributo a los artistas mexicanos. Sin embargo, se

tienen que buscar muchas alternativas, el problema es muy complejo y se vuelve un círculo vicioso: como no hay dinero se tiene que buscar capital privado, el proveedor de ese capital te obliga de una manera a que se recupere su inversión, por lo que se tiene que buscar el éxito “seguro” en la obra, obligando a los productores a montar una obra previamente conocida que ya tuvo éxito en otro lugar para que se recupere la inversión y pueda seguir montando obras posteriormente.

Existen casos de productores independientes que invierten su dinero en producciones mexicanas como es el caso de Xavier Lopez “Chabelo”, que como vimos anteriormente, no sólo arriesgó su inversión primero en el musical *Ciudad Blanca* y posteriormente en *Frida el musical*, sino que también invirtió en el PAT (Pabellón de Alta Tecnología) para contribuir a un nuevo espacio tecnológico para la realización de obras con gran calidad y apoyar a las creaciones teatrales mexicanas. Sin embargo, el fracaso fue rotundo en ambas ocasiones, a pesar de que en *Ciudad Blanca* se recurrió a la música de Armando Manzanero que es un compositor y cantante muy reconocido en nuestro país. Yo tuve la oportunidad de ver ambas producciones y me atrevo a decir que ambas tenían una calidad excelente en producción, talento artístico y en dramaturgia. No me explico el fracaso de las mismas, puedo suponer que a lo mejor un factor pudo ser la localización del teatro que es totalmente al sur de la ciudad y la gente que no vive por ahí no quiso ir a verla por las distancias y el tráfico. Tuvieron buena publicidad y contaban con actores que ya tienen su propio público como artistas individuales como es el caso de Itatí Cantoral, quien estuvo anteriormente en la producción de Tina Galindo, *Cabaret* y en estos momentos prepara su próximo estreno como protagonista de un musical en *Dulce Caridad*, producción de OCESA.

En el caso de OCESA, con su producción *Bésame Mucho* cuya dirección corrió a cargo de la mexicana Lorena Maza, puede decir que la aceptación de la obra fue

mayor, sin llevar a un éxito rotundo, pero sin duda a lo largo de sus 11 años de historia, OCESA ha logrado el gusto del público y su nombre es sinónimo de calidad, por eso esta obra tuvo mucho más audiencia que las obras del PAT, llegando a ser vista por aproximadamente 350 mil espectadores a lo largo del año tres meses que duró su temporada, teniendo 512 representaciones que es el número promedio de representaciones que han tenido las obras de esta empresa. Faltaría ver si su próximo estreno *Mentiras* tiene la misma aceptación que su antecesora.

En cuanto al teatro de exportación se refiere, no cabe duda que OCESA teatro es la empresa más exitosa, y como mencioné anteriormente como empresa respaldada por CIE y por OCESA que es la empresa más grande de entretenimiento en México, es por ello que cuenta con el respaldo económico que se requiere para el montaje teatral y con el gran presupuesto que se requiere para montar los musicales, tiene una gran cantidad de foros y teatros a su disposición, incluyendo ahora el Teatro Insurgentes que antes utilizaba exclusivamente su competencia Tina Galindo. Además cuenta con la mejor tecnología que existe para todo tipo de montajes y toda la producción es de extrema calidad y tiene el mismo nivel que las obras de Broadway. Por ello, tiene poder dentro del teatro, pero su fuerza reside en que no es una empresa de teatro, ésta sólo es una rama y por ello si esta área fracasa, no hay mayor problema, el capital perdido se puede recuperar en otra área de la empresa. Y aún así, la compañía ha tenido grandes fracasos, como fue el caso del musical *Hoy no me puedo levantar*, con el cual se apostó un éxito seguro, debido a que el musical de Nacho Cano tiene una aceptación exorbitante en Madrid, España y como la obra contiene la música del grupo Mecano que es muy conocido en México. Se pensó que la obra tendría el mismo éxito aquí, sin embargo, los mismos productores Morris Gilbert y Federico González admitieron que no tuvo la audiencia esperada y no se recuperó ni la mitad de la inversión inicial, aunque hicieron

varias promociones e incluso tuvieron grandes invitados especiales en las funciones con el fin de atraer a la gente. Pero no dio resultado, y aunque la obra tuvo más de 500 representaciones, las pérdidas económicas fueron muy grandes. Sin embargo Gilbert es un productor con gran amor al teatro y su filosofía es: “Hágase lo se deba, aunque se deba lo que se haga”.

Como podemos ver, no existen fórmulas para el éxito, aún la empresa teatral de mayor estabilidad en nuestro país tiene pérdidas y fracasos en cartelera, incluso con una obra que en otro país está en cartelera hasta la fecha y gusta tanto que las funciones son diarias.

Incluso con obras tan exitosas como lo fue *La Bella y la bestia*, durante mi estancia en esta producción me tocó ver el teatro Telmex I con sólo 215 personas en varias ocasiones. Estamos hablando de que el teatro estaba ocupado en su 10%, tengo que aceptar que por primera vez estuve aterrada de la crisis del teatro en México, pensé que si un musical como éste con el éxito que tiene en todo el mundo llega a este número de espectadores, qué sería de todas las demás obras.

Es por eso que pienso que se tiene que actuar en contra de esta gran crisis que sin duda afecta a todo tipo de teatro, no importa el tamaño de la producción o el género, si no se hace algo al respecto, muy pronto esa cantidad de espectadores disminuirá cada vez e incluso los musicales que son los más visitados por el público también tendrán salas vacías.

No cabe duda que el impulso de las creaciones mexicanas tiene que ser mayor, sin embargo, creo que hay otros problemas que se tienen que resolver antes de que exista este impulso porque de lo contrario seguirán habiendo fracasos, sin importar el teatro, la gran producción o los artistas que salen en las obras, como pasó en el PAT. He mostrado las obras que están registradas en la SOGEM, pero hay muchas más que son

escritas diariamente, el talento existe, la calidad de las obras también. Se tiene que trabajar en las estrategias para acercar el teatro a la gente, buscar inversiones, impulsar producciones nacionales para crear una reputación, un nombre, para que seamos nosotros los que exportemos nuestras obras, y muy pronto exista otro musical mexicano con éxito en Broadway y en el mundo.

En cuanto a los musicales que son traídos de Broadway, yo creo que deben existir los dos tipos de producciones en los musicales, las nacionales y las exportadas, porque es justo que también tengamos la oportunidad de ver los grandes musicales famosos de Broadway sin tener que ir allá y además con igualdad de calidad y con talento mexicano, así pensaba Manolo Fábregas y por ello trajo estas obras a México. Estoy totalmente a favor de ello, ahora sólo falta la otra parte, que ellos puedan ver nuestros musicales allá y sean de igual manera famosos y exitosos en el mundo entero.

Y por último, en cuanto al futuro, creo que hay grandes posibilidades de que estas producciones sean montadas con mayor frecuencia, por diversos productores, y en cuanto a los mexicanos creo que es muy pronto dar una pronóstico al respecto, los musicales sólo llevan 53 años en nuestro país, creo que es perfectamente normal que primero se monten las obras hechas previamente en otro país, se tiene que aprender a realizar bien estas obras de gran magnitud antes de hacer las nuestras. Hay varios intentos de crear nuestros musicales, cada día hay más producciones en puerta, me gustaría ser positiva al respecto y creer que en varios años existirán musicales mexicanos en varios teatros y que poco a poco se creará su propio público hasta que igual que Estados Unidos, nosotros también reflejemos nuestra historia, no sólo en los musicales, sino en el teatro en general.

